

HISTORIA DE PIEDRA Y MEMORIA

La sierra cercana que siempre sorprende

*Un viaje a través del tiempo
en la Sierra de Guadarrama*

🌐 www.sierraguadarrama.info
📷 Instagram: @sierradeguadarrama
📘 Facebook: Sierra de Guadarrama
🎵 TikTok: @sierraguadarramaturismo

La Sierra de Guadarrama es mucho más que un destino natural: es un territorio donde la historia, la cultura y la emoción se entrelazan en cada rincón. Esta guía invita a familias curiosas y amantes de las buenas historias a recorrer un paisaje vivo, donde los caminos hablan y las piedras recuerdan.

Fiestas con memoria

Calendario emocional de la Sierra de Guadarrama

Te proponemos un viaje a través del tiempo y las emociones. Un recorrido por los pueblos de la Sierra que guardan con celo sus tradiciones, renovándolas con cada generación. No vengas solo a verlas: ven a sentirlas.

Enero: El calor que despierta la memoria Luminarias y San Sebastián

20 de enero - El Boalo, Moralarzal, Becerril de la Sierra

La Sierra comienza su calendario festivo al calor de las hogueras. En la oscuridad invernal, las Luminarias iluminan el alma comunal. En El Boalo, se evocan las antiguas matanzas con tortas de chicharrones y chocolate con anís. En Moralarzal, los mozos casados del año anterior recorren el pueblo con cencerros y fuego, como lo hicieron sus abuelos. En Becerril de la Sierra, la noche se transforma en danza, carreras, juegos y paella popular.

Semana del 20 de enero: La Vaquilla

Los Molinos

Desde el siglo XVI, "La Vaquilla" hace vibrar al pueblo con encierros, dulzainas, pólvora y trajes que te devuelven a la Edad Media. Declarada Fiesta de Interés Turístico Regional, es una experiencia inmersiva que conecta con el corazón del visitante.

Finales de enero: El alma colectiva

23 y 24 de enero - Collado Mediano: El Rondón

San Ildefonso y Nuestra Señora de la Paz unen fe, música y tradición. Durante cuatro días, el pueblo se organiza en cuadrillas: mozos, mozas, casados y niños, que toman la plaza al ritmo del tradicional baile del Rondón, entre dulzainas, pestiños y sangría.



Febrero: Historia, pólvora y humor popular

3 de febrero - *Miraflores de la Sierra: Los Perreros*

San Blas es la excusa perfecta para revivir una gesta épica. Los Perreros, ataviados con trajes multicolores y armados con escopetas de pólvora, conmemoran la defensa del pueblo frente a las tropas napoleónicas. La jornada culmina con patatas con bacalao y una representación humorística de "La Vaquilla" que mezcla sátira, historia y comunidad.

Mayo: El renacer de la Sierra

Fiesta de Las Mayas y Cruces de Mayo

3 de mayo - *Soto del Real, Moralarzal, Collado Mediano*

Cuando los campos florecen, la Sierra celebra el renacimiento. En Soto del Real, se corona a La Maya, Reina de la Primavera, entre meriendas populares y dulzainas. En Moralarzal, la Cruz de Mayo se vive como una romería cantera. En Collado Mediano, los vecinos suben a Roblepojo entre música, amistad y guisos serranos.

Septiembre: El sabor de la unión

9 de septiembre - *Hoyo de Manzanares: La Caldereta*

Esta es la fiesta que resume el alma de la Sierra: unión, tradición y gastronomía. Lo que antaño fue un reparto de toros entre casados y solteros, hoy es una Caldereta comunal en la Plaza Mayor. Declarada Fiesta de Interés Turístico Regional, convierte a Hoyo en capital de la cocina popular y del espíritu colectivo.

Consulta nuestro **calendario de eventos en nuestra web**, para no perderte estas fiestas llenas de tradición de la **Sierra de Guadarrama**.

Un territorio que celebra su identidad.

En la Sierra de Guadarrama podrás disfrutar todo el año:

Guadalix de la Sierra:

- *Fiestas Patronales en Honor a la Virgen del Espinar (septiembre).*

Cercedilla:

- *San Sebastián (enero)*
- *Semana gastronómica, del caballo y gabarrería (mayo)*
- *San Antonio (junio)*
- *El Aurrulaque (julio)*
- *Fiesta de la Virgen de las Nieves (agosto)*
- *Fiestas Patronales de la Natividad de Ntra. Señora (septiembre)*

Navacerrada:

- *San Antonio de Padua (junio)*
- *Fiestas Patronales en honor a la Natividad de Nuestra Señora (septiembre).*

Mataelpino:

- *Día de las Águedas (febrero)*

Cerceda:

- *Fiesta del Santísimo Cristo (septiembre).*

Alpedrete:

- *Fiestas en honor a Santa Quiteria y Fiesta del Cantero (mayo)*
- *Fiesta de la Virgen de Nuestra Señora del Carmen (julio)*
- *Asunción (agosto)*

Manzanares El Real:

- *Virgen de La Jarosa (agosto)*
- *San Miguel Arcángel (septiembre).*
- *San Francisco de Asís (octubre).*

Guadarrama:

- *Virgen de La Jarosa (agosto).*
- *San Miguel Arcángel (septiembre).*
- *San Francisco de Asís (octubre).*

Ruta de la memoria

Esta ruta es un viaje en el tiempo, una invitación a caminar por calles empedradas, detenerse en fuentes centenarias y escuchar lo que aún susurra la piedra. Cada capítulo de la ruta abre una ventana distinta al alma de la Sierra:

- **El agua**, que brota en fuentes, lavaderos y manantiales, y que durante siglos fue vida, salud y punto de encuentro.
- **Los antiguos oficios**, que muestran cómo la piedra, la lana, la madera o el hielo fueron sustento y sabiduría de generaciones enteras.
- **Los hogares de nuestros abuelos/as**, casas sencillas de granito que hablan de resiliencia, comunidad y adaptación al clima serrano.
- **Arquitectura estival**, villas de veraneo que trajeron el turismo de salud y con él una nueva forma de mirar y habitar la Sierra.

La Ruta de la Memoria es mucho más que un itinerario turístico: es un homenaje a quienes levantaron, con esfuerzo y belleza, la identidad de la Sierra de Guadarrama.

Museos de la Memoria

Para completar esta experiencia, te invitamos a detenerte en dos espacios donde la historia cobra vida:

- Museo Etnográfico de Becerril de la Sierra
- Museo Etnológico y Arqueológico de Manzanares El Real

El Agua

Memoria líquida de la Sierra de Guadarrama

En estos 14 municipios que conforman el corazón serrano, las fuentes han sido mucho más que arquitectura hidráulica: han sido lugares de encuentro, de trabajo compartido, de celebración y de salud. Cada una cuenta una historia, cada una ha sido testigo del paso de generaciones enteras.

En algunos pueblos, como Guadarrama, Hoyo de Manzanares o Moralarzal, el agua era tan abundante y valiosa que se convirtió en reclamo de salud: manantiales estudiados por médicos, sanatorios construidos en torno a su pureza. En otros, como Alpedrete o Cercedilla, los lavaderos eran una extensión del hogar, y los grifos comunitarios, una conquista popular.



Fuente de los Caños. Guadarrama

De estilo neoclásico, fue construida en 1785, durante el reinado de Carlos III, en el Camino Real de Castilla. Es una de las fuentes más monumentales de toda la Sierra.

Fuente de los Cuatro Caños. Moralarzal

Célebre por sus **aguas medicinales** fue construida en 1885 toda la Sierra.

Fuente del Caño. Hoyo de Manzanares

Sus aguas de tipo cárdenas, fueron usadas por los sanatorios de tuberculosos que se instalaron aquí y en Navacerrada y Guadarrama a finales del siglo XIX y mediados del XX.



Lavaderos de la Dehesa Boyal. Alpedrete

En plena naturaleza, entre antiguas canteras de granito, evocan una vida sencilla y dura. Aquí venía el ganado de la trashumancia y las mujeres del pueblo a lavar la ropa.

Fuente de la Plaza Guillén Zamorano. Alpedrete

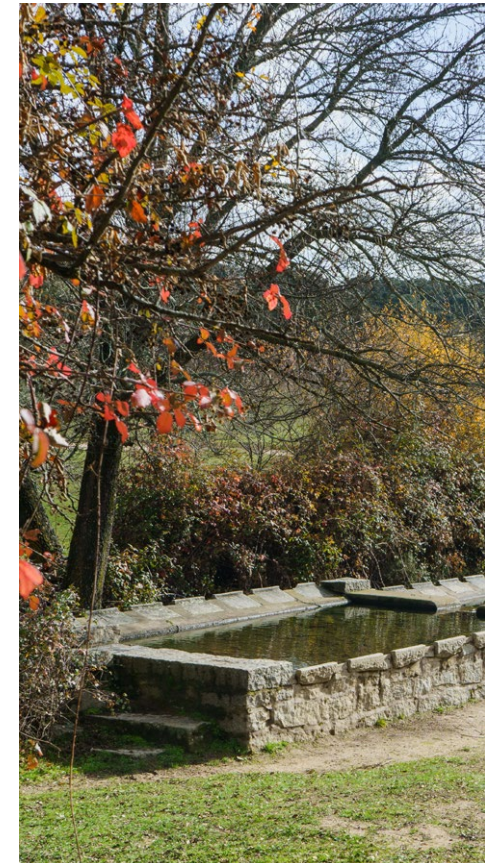
Su inauguración a mediados del siglo XX fue un **acto histórico** inolvidable porque, cuando el grifo se abrió, un enorme chorro de agua salió disparado, ante el susto, la sorpresa y la algarabía de los asistentes congregados.

Lavadero de Cercedilla

Uno de los mejor conservados de toda la sierra, se construyó en **1945** y era el alma femenina del pueblo.

Fuente Nueva. Miraflores de la Sierra

De estilo barroco, se construyó en 1791 con abrevaderos.



Antiguos oficios

El alma trabajadora de la Sierra

La Sierra de Guadarrama fue durante siglos una sierra de trabajo. Antes del turismo, antes del veraneo, la vida serrana se tejía con oficios duros, sabios y silenciosos, heredados de padres a hijos y moldeados por la montaña, el agua, la piedra y el frío.

Recorre estos lugares que te mencionamos, para “aprender” a ver nuestros pueblos y nuestros paisajes con los ojos de nuestros antepasados.



La piedra que construyó la historia

En Alpedrete, el granito berroqueño dio trabajo y sentido a toda una comunidad de canteros. Su piedra viajó lejos: al Monasterio de El Escorial, al Palacio Real, a los adoquines de Madrid. El Museo Cantero y las antiguas canteras hoy reconvertidas en espacios de ocio son testimonio de este arte ancestral, traído por canteros gallegos y cántabros.

El hielo y la dureza de la nevería

En Cercedilla y Navacerrada, la nieve no era juego: era sustento. Los neveros bajaban hielo desde los ventisqueros hasta Madrid, a lomos de mulas y con carros de bueyes. Un oficio tan peligroso como rentable, que convirtió al hielo serrano en lujo urbano durante los veranos del siglo XIX.



Donde pasta la Memoria: la ganadería que dibuja el paisaje

Desde el siglo XI, los antiguos pastores segovianos moldearon el paisaje de la Sierra de Guadarrama con su actividad ganadera. Las dehesas y vías pecuarias que aún perduran son testimonio de esta herencia milenaria.

La trashumancia: caminos de lana y estrellas

Las Cañadas Reales, como la Segoviana, fueron las autopistas ganaderas del pasado. Pastores y rebaños cruzaban la Sierra buscando pastos y agua. Hoy, la Ruta de los Pastores en Los Molinos, el Puente Viejo de Manzanares y las dehesas de Guadarrama conservan este legado de movimiento, resistencia y conocimiento del entorno.

Colmenas y sabiduría rural

En Miraflores de la Sierra, la Escuela Apícola Mendicoechea (1925-1936) fue pionera en la formación apícola en España. Promovida por Narciso de Liñán y Jerónimo Sastre, enseñó a los agricultores cómo mejorar la polinización y la cosecha, combinando ciencia y tradición.



Molinos de agua, harina y memoria

En Los Molinos, Manzanares el Real y Miraflores, el agua movía la vida. Los molinos harineros transformaban el grano en pan y trabajo. Hoy solo quedan ruinas o reconstrucciones, como el Molino de Evaristo en Los Molinos, pero aún se escucha en el río el rumor de aquella actividad vital.



De herreros y gabarreros: oficios que forjaron carácter

Los potros de herrar de Collado Mediano y Cercedilla recuerdan el valor del herrero, esencial en un mundo de animales de tiro. En Navacerrada, los gabarreros recogían ramas para hacer leña y los fabriqueros hacían carbón. Oficios que olían a humo y resina, y que aún hoy resuenan en las romerías populares.

Escuelas rurales: aprendiendo de la naturaleza

En El Boalo, Cerceda, Soto del Real o Miraflores, las escuelas de piedra del siglo XIX y XX fueron símbolo de modernidad y esperanza. Hoy siguen en uso o convertidas en bibliotecas, pero conservan la esencia de aquellos días en que el saber se escribía con tizas sobre pizarras.



Los hogares de nuestros abuelos/as

Viviendas con alma serrana

Las casas tradicionales de nuestros pueblos son la expresión más sincera de un modo de vida austero, resiliente y profundamente vinculado al entorno. Construidas entre los siglos XVII y XIX, estas viviendas eran más refugio que arquitectura, adaptadas a la rudeza del clima y al ritmo del campo.

En ***Becerril de la Sierra***, pequeñas casas de ganaderos con una sola planta, muros de granito y anexos para los animales, son testigos de un tiempo en el que todo tenía su lugar: el calor, el pan, la herramienta, el silencio.

En ***Collado Mediano***, las viviendas miraban hacia dentro. Cerradas al exterior, protegidas del viento, eran un universo en sí mismas. Con el tiempo, la apertura al mundo llegó en forma de ventanas más grandes, bancos en las fachadas y tiendas como la mítica “Casa Cuená”. Fue la cantería, ya en el siglo XIX, la que dio un nuevo impulso a la identidad de la vivienda serrana.

Miraflores, Navacerrada, Soto del Real... Cada pueblo conserva su forma de entender el abrigo y el espacio. Casas bajas de dos alturas, muros gruesos, madera, teja, granito. Ventanas pequeñas para guardar el calor, cámaras altas para los víveres. Todo hablaba de adaptación, de ingenio, de vida sencilla.

En **Soto del Real**, las cigüeñas coronan la torre de la iglesia como símbolos de continuidad. Y en **Guadalix de la Sierra**, el reloj histórico de su ayuntamiento recuerda al cine y a la voz de Pepe Isbert, pregonando “como alcalde vuestro que soy, os debo una explicación”, de la inolvidable película *Bienvenido Mrs. Marshall*, que se rodó en este municipio.

Todos nuestros pueblos tienen sus calles jalonas de estas típicas casas de granito. Te invitamos a recorrerlos todos: Alpedrete, El Boalo, Cerceda, Cercedilla, Mataelpino, Guadarrama, Hoyo de Manzanares, Los Molinos, Manzanares El Real, Moralarzaral.



La arquitectura estival

Cuna del veraneo madrileño

Pasear hoy por los pueblos de la Sierra de Guadarrama es también pasear por las huellas del primer turismo de salud y naturaleza que tuvo lugar en Madrid. Mucho antes del turismo de masas, aquí nacía un concepto nuevo: el veraneo higienista, el retiro burgués, la búsqueda de aire puro, sol limpio y agua clara.

Arquitectura del descanso, espejo del cambio

Los “hotelitos” –como cariñosamente los llamaban entonces– surgieron primero como casas de veraneo aisladas, y más tarde como colonias enteras en los bordes de los cascos urbanos. Su construcción marcó el inicio de una profunda transformación urbanística en toda la comarca: de pueblos agrícolas y ganaderos, a destinos turísticos y residenciales.



Recomendación de visita:

los “hotelitos” más representativos

Palacetes de Miraflores de la Sierra

Sobre las carreteras a *Rascafría (M-611)* y *Canencia (M-629)* aún se alzan espectaculares villas de recreo, construidas a comienzos del siglo XX por veraneantes madrileños. Influenciadas por el movimiento higienista, estos “hoteles” respondían a una nueva forma de entender el bienestar: aire puro, agua de manantial y arquitectura saludable. Entre sus huéspedes más ilustres: *Vicente Aleixandre, Santiago Ramón y Cajal, Niceto Alcalá-Zamora, Felipe González...* Aquí se cruzaron la poesía, la ciencia y el descanso.

Cercedilla. Veraneo, esquí y modernidad

Desde que en 1888 llegó el ferrocarril, Cercedilla se convirtió en el epicentro del turismo de naturaleza en la Sierra. Aquí veranearon Canalejas, Ramón y Cajal, Sorolla, Bardasano, Luis Rosales...



Colonia Vindel. Hoyo de Manzanares

Un ambicioso proyecto de Marcelo Usera, promotor del barrio madrileño del mismo nombre. A las afueras del pueblo, se conservan varias edificaciones de los años 30, del siglo XX, con marcado estilo ecléctico: granito y ladrillo decorativo, cruces en las fachadas, cerámica rotulada.

Hotel Laris. Los Molinos

Edificio de principios del siglo XX que comenzó siendo posada y restaurante para clases acomodadas. Durante la Guerra Civil, su sótano sirvió de refugio. Más tarde, fue rehabilitado como hotel, atrayendo a familias madrileñas que buscaban el aire beneficioso de Los Molinos.

Colonias de veraneo. Guadarrama

En los años 20 del siglo pasado, surgieron urbanizaciones como La Alameda y Las Angustias, alejadas del núcleo urbano. Estas colonias de chalets marcaron el paso del turismo de élite al turismo familiar.



Villa Paca. Collado Mediano

Construida en 1898, fue el primer chalet de veraneo del municipio. Su nombre y el de la fuente frente a ella, Fuente Barbarita, evocan los nombres familiares de sus primeros dueños. Con la llegada del tren, Collado Mediano se convirtió en un enclave ideal para los veraneantes. Aunque hoy en día es una vivienda particular y no se ve desde la calle, Villa Paca es el símbolo del nacimiento del turismo serrano y de un urbanismo incipiente que transformó para siempre la fisonomía del pueblo.



Ruta del alma de la Sierra

Tras la huella del silencio

Desde la Alta Edad Media, esta sierra fue tierra de disputa y reconciliación. Cuando en 1085 Alfonso VI conquistó Mayrit, esta vertiente sur quedó bajo influencia castellana. Atraídos por sus pastos, los pastores segovianos bajaron con sus ganados, fundando aldeas que, con el tiempo, se consolidarían como pueblos serranos. Fue Alfonso X el Sabio quien, ante los constantes litigios entre Madrid y Segovia, incorporó el territorio al realengo y lo denominó El Real de Manzanares, dando así unidad a estas tierras bendecidas por la naturaleza y el tiempo.

En este contexto nacieron las iglesias de la Sierra. No fueron sólo lugares de culto, sino auténticos referentes sociales, culturales y artísticos. Cada una cuenta una historia, cada piedra guarda una oración, cada retablo una lección de arte y resistencia.

A continuación, os contamos la historia de algunas ellas:

Iglesia de Santa María la Blanca. Cerceda

Imponente y serena, esta iglesia del siglo XVI es una sinfonía de estilos. Declarada Monumento Histórico Nacional, su arquitectura representa la transición entre el románico y el gótico abulense. La torre campanario se alza esbelta como faro del alma, y su interior guarda tesoros como una pila bautismal renacentista y un retablo mayor de influencia flamenca. Aquí, cada concierto de la coral local es una experiencia sonora casi mística, gracias a su prodigiosa acústica.

Iglesia de la Asunción. Alpedrete

Piedra sobre piedra, la iglesia de la Asunción se levanta como una fortaleza del alma. Su aire defensivo, su artesonado mudéjar y su elegante escalera de caracol en piedra nos hablan de una comunidad que unió la fe con la solidez de la cantera local. Es testigo del tiempo, de los canteros y de una devoción que ha cincelado su identidad en el granito.

Iglesia de San Sebastián. Cercedilla

Esta iglesia, consagrada al mártir protector de la villa, se remonta al románico tardío. Su planta de cruz latina, su notable retablo churrigueresco del siglo XVII, una de las joyas artísticas de la Sierra, y las huellas del tiempo –incluyendo los estragos de la Guerra Civil– convierten su visita en un viaje emocional por la historia de la Sierra de Guadarrama.

Parroquia de San Ildefonso. Collado Mediano

Edificada en 1782 con restos de antiguos templos, San Ildefonso conserva un bello retablo barroco del siglo XVII que en su día perteneció al Convento de las Mercedarias de Madrid. Su sobria belleza y restauración cuidadosa la convierten en una de las iglesias más hermosas de toda la sierra. Aquí, la historia y la gracia se dan la mano.

